

paideia

(del griego παιδεία)

¿de dónde viene la necesidad de definirnos?

sobrevivir en el mundo moderno ha puesto al humano en el camino de la monetización de sus talentos; a los que les llamamos “profesiones”.

y si no monetiza, les decimos “hobbies”.

tal es el grado de la monetización en el humano,
que hasta precio le hemos puesto a las artes, palabras, sonidos;
hasta el cielo y las montañas tienen dueño.

la industrialización moderna, el dinero, las profesiones, y las especialidades han orillado al hombre moderno a la necesidad de definirse para sobrevivir.

las especialidades dictan nuestra identidad;
nos convertimos en un tornillo más en un sistema;
y olvidamos el gusto de aprender por aprender, crecer por crecer,
esforzarse por el placer de trabajar,
y vivir por vivir.

¿y no es cierto que, al definirnos,
también nos limitamos?

en la definición mueren las posibilidades de todo lo que no engloba en la definición.

el alma libre anhela conocer todas las artes, como la mente de un niño, la ambición del adolescente, y la ilusión del joven;
pues en potencia,

en todo hombre existe un guerrero, científico, filósofo, artista, amante, shamán, padre, hijo.

y aunado al desarrollo de toda arte,
está también el cultivo del carácter,

A large, rugged mountain peak with patches of snow and a green, grassy foreground.

la búsqueda del bien;
y la entrega a algo más allá de nuestra definición de uno mismo.

y dirán algunos que,
“el que abarca mucho, poco aprieta”;

a lo que respondería,
que el que aprieta mucho y abarca poco,
poco vive.